

Los Petroglifos de la Convención*

LUIS A. PARDO

Antes de entrar en la exposición de los petroglifos creemos de interés especial, ocuparnos del aspecto geográfico del Departamento del Cuzco.

Posición geográfica.

El Departamento del Cuzco, se halla situado en el centro de la América Meridional, en la región andina del Sur de. Perú, en el espacio comprendido entre las cordilleras Central, Oriental y Ultra-Oriental de los Andes y entre los paralelos 10' 24' y 15° 18' de Lat. Austral y los meridianos 70' 40' y 73' 50' Long. Occidental del Meridiano de Greenwich.

Límites.

El Departamento del Cuzco, limita por el N. con los Departamentos de Junín y Loreto, por el Sur con Arequipa y Puno, por el Este con los de Puno, Madre de Dios y por el Oeste con Arequipa, Apurímac, Ayacucho y Junín.

Extensión superficial. Según el Ingeniero Roberto Goering, en su interesante estudio «La Región del Cuzco», publicado en la Revista Universitaria, correspondiente al II Semestre de 1931, se puntualiza que, dada la forma irregular del territorio de este Departamento, no excede de los 120,000 Kms.2.

Los petroglifos de que luego nos ocuparemos están situados en la provincia de La Convención de esta circunscripción territorial, la que fue creada por Ley de 25 de julio de 1857, dada por La Convención Nacional de entonces.

Las misteriosas inscripciones del señor Búes, están situadas en los valles longitudinales como son: Lacco, Lucmayoc, Lares, Occobamba (Prov. de Calca), Chirumbia, Coribeni, Vilcabamba, etc., etc.

El río Occobamba riega el valle de su nombre, formando pequeñas playas; valle en el cual se produce la coca, café, caña, etc. Desemboca en el Yanatile. Sus nacientes se encuentran al pie del nudo secundario del Ttastáyoc y cordillera nevada del Huillcanca, Huaccractanca y su curso establecido entre dos ramales de la Cordillera Oriental.

El río Lucmáyo, nace en las laderas septentrionales de la Cordillera Oriental; en el tramo de esta cadena comprendida entre dos nudos secundarios, en cuyo fondo se deslizan sus aguas, al pie del Paso de Panticalla.

Su dirección es al N. O.; en su primer trayecto, se precipita por una quebrada de fuerte gradiente, desemboca en el Vilcanota, por su margen derecha, en Chahuillay.

Haciendo un resumen, estos ríos afluentes del Vilcanota, están comprendidos entre los ramales de la cordillera Oriental, denominada también cordillera Ultra-Oriental y un primer ramal de esta misma cadena.

El Yanatile y el Occobamba, tienen su curso comprendido entre estos ramales de la cordillera.

No obstante de todo lo expuesto, el río Occobamba, tiene sus nacientes en las laderas hacia el N. del Ttastáyoc y del Asnacturayoc de la cordillera Oriental; nudo secundario, que se une por un cordón de altas cumbres, con el nevado del Quillcanca, de cuyo lado derecho, se desprenden algunos ríos, entre ellos tenemos el citado Occobamba y Pintobamba.

El Lucmayuc, nace en las altas vertientes del Paso de Panticalla corriendo por el espacio comprendido entre la cordillera Oriental y el Primer nudo secundario del Ttastáyoc.

Sobre las atinadas consideraciones que ha puesto en claro, en las líneas que se suceden a este trabajo, el señor Ingeniero C. Búes, autor de los gráficos que se acompañan, viene la nuestra, con sólo el propósito de contribuir a una mejor exposición de la valiosa documentación de Petroglifos que ha puesto en nuestras manos el citado investigador.

Según los hombres de ciencia que se han dedicado a estudiar al hombre, ya sea en el campo de la Sociología, o de la educación, estos, encuentran cierto paralelismo entre las diversas fases del desarrollo de la humanidad, desde sus formas más primitivas hasta la etapa actual del hombre culto y el proceso de desenvolvimiento del hombre, comprendiendo su infancia, hasta el periodo del hombre adulto, porque la semejanza es más o menos notable.

Basándonos en estos aspectos por demás interesantes, nos remontamos al escabroso campo del estudio de la reveladora actividad de los niños, que a impulsos de sus instintos de formar combinaciones de líneas y reproducir a su manera los objetos que les llaman su atención, e impresionan más hondamente su psiquis, en el limitado campo donde se desenvuelven. Así, pues, el niño obra empujado por una fuerza interna que más tarde lo llevará a producir las obras artísticas más admirables, que han hecho época en la Historia Universal.

Desde el punto de vista psicológico, el niño no reproduce los objetos tal como los aprecia, sino que, para la representación de éstos, se vale de una imagen semi-consciente que de ellos tienen formada en su memoria.

Pijoán dice: ... «Todas las partes de un cuerpo son dibujadas, por el niño, como vistas desde el punto de mira en que se presentan en su máxima dimensión».

Otros observadores manifiestan que los niños no intentan reproducir los objetos que les rodean, sino que tratan de plasmar algunos tipos, siempre de la misma manera, pero combinando con algunos elementos que tienen fijados en el cerebro.

Sin embargo, como afirma Pijoán más avanzados de facultades y sentimientos que los niños, son los salvajes actuales, con toda su manera de vivir; quedan pocos centros o focos de núcleos sociales, insipientes, en algunos puntos del globo terráqueo, con un bagaje cultural por demás rudimentario, que puesto al caso de retroceder a los orígenes remotos de la Humanidad y situarnos en el campo de la pre-historia, sería difícil reconstruirlos.

* Artículo publicado en el libro del mismo autor: *Historia y Arqueología del Cuzco*. Tomo II, pp 569-630. Cuzco-Perú. 1957.

Entre los salvajes de las islas Andamanes, de la Tierra del Fuego, etc., todavía se puede encontrar el reflejo del instinto análogo de actividad artística que se observa en los niños. Pero, estos pueblos, como bien dice el autor que citamos, en su monumental obra: «Historia del Arte», todos estos grupos sociales van completamente desnudos sin más recursos que sus armas y el producto de la caza y pesca, y que llevan el cuerpo surcado de grandes rayas, lo que naturalmente constituyen las primeras manifestaciones artísticas de esos hombres primarios.

Con todo lo dicho, llegamos a la hipótesis de que el arte no es una imitación, sino una necesidad de expansionar ese algo interior, tanto en la vida anímica del niño, como en la de los salvajes más rudimentarios.

Créese también que el arte decorativo que abunda en las cavernas de este Continente, tales como son las grecas, curvas, meandros' y otras figuras, en su estructura íntima, parecen no traducir nada de lo exterior. Véase pág. 8 de la «Historia del Arte», por Pijoán.

Por otra parte, llevan un carácter más geométrico las incisiones practicadas por muchas tribus del Brasil, lo que nos conduce a la afirmación de que tanto los salvajes, como los niños, tratan de reproducir formas naturales, pero en este caso, cabe decir, que, los niños no pueden reproducir los objetos tales como nosotros los concebimos en nuestro mundo interior, sino que como ellos crean las imágenes, combinando en el cerebro y luego repetidas constantemente por el hábito hacen perder su primitivo aspecto del natural.

Si en medio de estas disquisiciones nos remontamos al campo de la Historia, veremos cómo se agiganta y crece dentro del panorama de la ciencia histórica, la obra de los dos Champollión, los fundadores de la escuela francesa de Egiptología y que luego fue seguida por el ilustre Mariette, que exploró la metrópoli de Menphis y todos los templos tebanos labor que fue continuada por Maspero y sus discípulos.

Así, como la piedra de Rosetta, con sus famosas inscripciones y que luego fue descifrada, llegándose al conocimiento de la historia milenaria del Egipto, traduciéndose los libros sagrados y demás obras literarias, que culminó con el renacimiento del viejo Egipto, con todos sus dioses, su moral y sus ritos, así también pueden ser los petroglifos —si pudiéramos descifrar sus misteriosos signos— probables testimonios de la más remota antigüedad, y que abundan tanto en el mundo, particularmente en nuestro país.

Esos signos que se hallan grabados en las peñoleras, en las riberas de los ríos, indudablemente, son la expresión artística de pueblos tan remotos que se pierden en la penumbra de los siglos. Pero antes, queremos hacer un breve examen de la génesis del dibujo en la mente de los niños, para así, intuir de alguna manera, cómo se produjo esa primaria obra artística en las agrupaciones más primitivas de la humanidad y que parece han recorrido el mundo de un confin a otro, dejando esos signos que hoy llamamos petroglifos y que tanto despiertan nuestra curiosidad. Pero, de todos modos, como refiere el pedagogo Patracoin, «el dibujo es un lenguaje gráfico, que expresa pensamientos y ciertos estados de ánimo de los hombres. Desde el punto de vista psicológico, el dibujo tiene una importancia capital; según esto, los

niños, desde su más tierna edad, procuran dar una forma gráfica a todos los objetos usuales que los rodean; ejemplo: dibujan una cuchara, una macetea, una ventana, etc., y son luego representados de diferentes maneras, naturalmente todo esto ocurre antes de empezar a escribir.

La psicología infantil nos enseña que el niño empieza dibujar espontáneamente a los dos o tres años de vida, cuando el infante esquematiza formas semejantes y escenas reales, de ahí dice Patiascoín: «La aptitud gráfica sigue una marcha constante, pasando por seis fases sucesivas: 1º. - dibujos de personas; 2º. — de acciones y movimientos; 3º. de animales; 4º. —de casas; 5º. —de herramientas, y 6º. —de plantas. Este orden es idéntico en las niñas y en los varones. Lo que nunca les agrada es dibujar las formas geométricas y ornamentales».

Es interesante saber que los niños guardan preferencia en la representación de las distintas partes de una misma figura. Así, cuando reproducen a una persona, primero hacen la cabeza, después las piernas, los brazos y más tarde el tronco. La cabeza aparece representada por un círculo muy grande y en ella dibujan los ojos la boca, y generalmente le añaden dientes exagerados. Luego viene el cabello, raras veces la nariz, omiten las cejas.

Esto se debe a que los niños no han alcanzado todavía la idea del tronco, y es por esta razón que cuelgan los brazos y las piernas directamente de la cabeza. De donde resulta en este período el dibujo infantil es esquemático, representan simbólicamente lo que el niño sabe de algunas cosas acerca de los mismos objetos.

Los contornos y las líneas de las figuras no son representaciones visuales, sino signos de una nueva forma de expresión, por esto carece de perspectiva y de proporcionalidad. En un mismo dibujo aparece lo que se ve y lo que no debe verse.

A la edad de cinco años, el niño dota a sus dibujos de cierta acción, de movimiento, y luego quiere representar animales conocidos, pero como no tiene noción de número, muy a menudo se equivoca al asignarle patas. A los seis años, es cuando empieza a individualizar, dibuja casas, herramientas y demás aparatos. La última fase del dibujo aparece a los 6 ó 7 años, entonces empieza a dibujar árboles, ramas y flores.

A los 7 u 8 años, desaparece el esquema y el niño empieza a tener noción de lo que es la perspectiva.

La escritura es pues, una derivación del dibujo, consistente en representar gráficamente las palabras mediante signos convencionales llamados letras. Es de todo punto admirable que la escritura, en su primer origen, fue un simple dibujo, un dibujo abreviado y convencional, en que cada figura representaba una idea. Por esto se llamó escritura ideográfica. Los signos de las ideas se llamaron geroglíficos. De la escritura geroglífica o ideográfica se derivó la hierática que consistía en suprimir algunas partes de las figuras representativas de las ideas y conservar solamente sus trazos principales.

En una segunda fase, la escritura se volvió fonética: los signos (dibujos) no representaban palabras, ni ideas, sino sonidos simples (letras), tal es el origen de los alfabetos.

La aptitud gráfica para la escritura se manifiesta

en los niños a la edad de cuatro años y sigue un proceso de desarrollo paralelo al del dibujo. A los 5 años distinguen bien la forma de las letras y las imitan con torpeza; a los 6 años retienen los detalles y los ejecutan, pero sólo a los 7 guardan la proporcionalidad y las dimensiones. Todo esto en cuanto se refiere a la niñez comparable a la vida de la humanidad y si estamos en este segundo aspecto, tenemos a Jaime Morgan en «Humanidad Pre-histórica», que dice... «Cuando el hombre en el camino de la civilización, salió de la vida puramente material y cuando su espíritu empezaba a levantar el vuelo a otras concepciones, sintió la necesidad de fijar su pensamiento, con el fin de transmitirlo por medio de ciertos signos convencionales, a fin de que todos los comprendieran y ese primer paso trascendental fue el de representar con el dibujo las ideas simples que concebía, este primer esfuerzo originó la *pictografía*, representativa; pero la pictografía resultó demasiada estrecha, para expresar las ideas abstractas y aún las más sencillas, se agregó presentación convencional, cuyos trazos tomaron rápidamente la forma geroglífica, pero desgraciadamente, frente a los progresos que el hombre realizaba en todas las ramas de los conocimientos humanos, resultó que esta escritura no era suficiente a las necesidades crecientes, no pudiendo desde luego, concordar ciertas palabras de su habla con su equivalente en las figuras de que disponía.

Fue entonces, descuidando la significación de ciertos signos, que no se les concedió más que un valor fonético, así nacieron los geroglíficos, propiamente dichos: los del Egipto, Caldea, Creta, China, México, que se componen de signos mezclados, representativos, ideográficos y fonéticos. De aquí, por transformaciones sucesivas, de los signos fonéticos, se formó la escritura silábica; tales son el chino, el cuneiforme de los Aqueménides y de estos sistemas salió la idea del alfabeto. Tal es la evolución racional de la escritura. Algunos pueblos solamente, han conocido todas sus fases, pero junto a ella, se desarrolló, en muchas tribus, el mnemonismo enteramente convencional y del que, por consiguiente, la clave se ha perdido, al mismo tiempo que desaparecían los hombres que hacían uso de estos medios.

«En las épocas cuaternarias, el grabado y la pintura desempeñaban, en muchos casos, probablemente, el papel de escritura pictográfica simple; sin embargo, no podemos estar seguros de ello; pero al lado de estas representaciones artísticas, tal vez, ideográficas, existían acaso ayuda-memorias variados, de los que, con frecuencia, hallamos las huellas».

En otro acápite dice: ... «El hombre en nuestros países, usaba desde los tiempos cuaternarios, de estos medios mnemotécnicos de que se sirven todavía las tribus salvajes de Oceanía, y que han usado las tribus del Nuevo Mundo, y esta costumbre, parece haber desaparecido, al nacer las industrias mesolíticas, o al menos no hallamos ya huellas de las mismas, a partir de la aparición del campañense, así como durante todo el período de las industrias del bronce en el occidente de Europa».

Las rocas de Geber-Hetemat (Alto Egipto), (descubiertas y dibujadas por M. G. Legran); son semejantes en la representación de los cuadrúpedos

en nuestros petroglifos.

Pictografía

Es la presentación directa de las ideas por medio de signos gráficos que no representan inmediatamente sonidos o fonemas, sino los objetos por ellas representados.

La ideografía es pues, un sistema de escritura diferente de la escritura fonética, generalmente usada en nuestros tiempos, en la que los signos representan sonidos, pertenecientes a una lengua hablada, y no inmediatamente el objeto natural significado, es por fin, una escritura sin palabras.

El nombre pictografía, derivado de la lengua inglesa, ha pasado a otras lenguas, como el alemán. El verdadero nombre debe ser ideografía; en efecto, en el inglés se puede decir indistintamente ideografía o pictografía, la palabra «picture» quiere decir pinturas, imagen, representación, no sólo significa imágenes materiales, pintadas o dibujadas. Los distintos signos pictográficos o ideográficos se llaman ideogramas, como los de la escritura fonética se llaman fonemas.

Esta clase de escritura se encuentra grabada en lápidas monumentales y sepulcrales, y en la superficie de las rocas (petroglifos), y trazada con dibujos y pinturas, en pieles de animales, en huesos, en tablas de madera, y en cuernos. Se encuentran en muchas regiones de Asia, África y América; en Arizona, el Colorado, Nuevo México, Colombia, Venezuela, Guayana, en las riberas del Orinoco, háyanse estos ideo-gramas grabados en rocas graníticas tan altas, escarpadas, que la tradición popular dice que fueron trazadas en aquel tiempo del diluvio, pues, las gentes se hallaban a esa altura navegando en canoas.

Es interesante este estudio desde el punto de vista de la historia por presentar datos muy importantes sobre el origen de los pueblos. Desde el plano de la Paleografía y la Filología, el origen de la actual escritura, porque en el paso de la escritura ideográfica a la fonética, se adoptaron en algunas lenguas, como signos gráficos de las diferentes partes de la palabra hablada o sea de las sílabas, en que se descomponen distintas partes o fragmentos del signo total, con que venía indicado en la escritura pictográfica.

Petroglifo, etimológicamente, viene del griego: «petrea», roca, y «gliphein», «grabar», denominación que se da a una roca groseramente esculpada, que se ha inventado en África y América (Dicc. Espasa, pág. 115).

Según Francisco Esteve Botey, la historia del grabado es el de la civilización, el hombre al hollar el suelo con su planta y al hender con su mano en el barro, se da cuenta de que la tierra recibe la forma que él le comunica y en ella se conserva con la relatividad que le impregna la materia receptora de su influencia. Animado por la fuerza de su instinto, traza líneas con pedernal, en la dura superficie de las cosas que le rodean, dejando en ellas grabado en hueco el dibujo que su pensamiento lo dictó.

Así también en las profundas obscuridades de la grieta que habitó, descubre mediante el auxilio de la lámpara donde arde la grasa del animal obtenido en sus cacerías. Así hendido en la pared con el sílex, el trazado previo que dibuja los límites de la superficie que rellena de tierra de color, en mezcla grasienta, resulta iniciada la pintura.

Cuando el hombre traza los rudimentos esenciales e inventa los signos convencionales con que expresa gráficamente y se relaciona con sus semejantes, describiendo acontecimientos, para el progreso de las ideas que grabadas deja, en las piedras, maderas y metales que las perpetúan y cuyo contenido hasta hoy no ha sido esclarecido ni descifrado. El grabado es índice por sí mismo de la cultura humana, desde su iniciación, al mismo tiempo perpetúa en preciosos documentos arqueológicos y modernos, el desarrollo de la civilización, entre el arte rupestre de remotísima antigüedad pre-histórica y el de nuestros días.

«Grabar es herir y segregar, hender, profundizar restando materia de los cuerpos duros; piedras, huesos, marfiles, maderas, metales, etc., para dejar señalados los trazos con que el dibujo perpetua su universal lenguaje».

«Grabar» (del griego, esculpir, rayar), es etimológicamente, «cavar», (según la voz latina «cavare»).

La huella producida por la presión de un instrumento incisivo, sobre un cuerpo inflexible o resistente no es sino el paso grabado por aquel útil en la materia.

También el corrosivo atacando aquellas partes del metal que el artista dejó desprovistas de protección para someterles a su influjo; deja grabado su efecto. La incisión sobre el dibujo como expresión del pensamiento del hombre, nos revela los usos y costumbres de los seres, desde lo más pretérito que es incalculable.

En el terreno de la investigación arqueológica, las capas de tierra que cubren estas remotísimas inscripciones, los materiales en los cuales fueron pintados o esculpidos y los útiles de que se valieron, son los elementos necesarios para toda data cronológica.

Este mismo autor dice al respecto, «Que el arte es una manifestación espiritual, intuitiva e innata de toda nuestra psiquis, que nos lleva a la inmortalidad, con cuyo auxilio es permitido al hombre una narración exacta de todos los acontecimientos. Por eso, el grabado es el portavoz de la civilización en todos los ámbitos del mundo».

El verdadero origen del grabado tenemos que hallarlo allá en las remotas épocas del cuaternario, que duró miles de años, y que según cálculos de los geólogos terminó a los 8 ó 10 mil años antes de la Era Cristiana.

En ese período en que el hombre no había todavía concebido la forma de construir sus viviendas y que tan sólo se refugiaba en las cuevas, en cuyas paredes grabó sus impresiones más profundas.

Francisco de Aparicio, en «Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y de Letras», dirigida por Félix F. Outes, Serie «A» III—Bs. Aires. 1933-1935, trata de estos grabados en la forma que a continuación se expresa:

«Exploración en el territorio de Santa Cruz, en la estación de los «Toldos», en unas cavidades se ven tanto en techos y paredes, pinturas rupestres.

Cañadón de las cuevas, está cubierto de pinturas.

Estancia de San Miguel, existe una gran piedra grabada y en el interior de un pequeño abrigo se ven pies de avestruz, círculos, figuras antropomorfas, etc. Gran piedra del interior del mencionado abrigo: se ven

círculos, pies de avestruz y series de pequeños hoyos».

Son también notables los grabados rupestres en el territorio del Neuquén, por Francisco de Aparicio. En dicho estudio llama la atención la analogía de las representaciones y los grabados, con los de algunas regiones del Noroeste Argentino, y sobre todo con los de América del Norte, así mismo, se puede apreciar grabados en el territorio de Córdoba y Santa Cruz.

En la Estancia Nonial, al pie del cerro del mismo nombre, en el Departamento de Ñorquín, ubicada en la quebrada de Piedras Blancas, en las que se puede apreciar: una mano humana, cruz, guanaco, avestruz, puma, zorro, víbora, hoyos hemisféricos; son signos por demás interesantes.

Los petroglifos estudiados, correspondientes a los diversos sectores de la Provincia de La Convención, por el prof. Búes, son de singular importancia; pero, desgraciadamente nada definitivo, ni aproximado siquiera podemos decir nosotros, pues, la tarea es difícilísima y el problema complejo, casi imposible de resolver, en el estado actual de la ciencia arqueológica.

¿Quiénes son los autores de estos signos grabados en las rocas, en lo más abrupto de los cerros, en la pendiente abismal de las montañas?

¿Qué hombres fueron los que esculpieron estos símbolos? ¿Cómo y cuándo? ¿Qué significan?

El misterio más profundo rodea estas enigmáticas inscripciones, no se puede desentrañar; y así, permanecerán eternamente, abatidas por el tiempo, lamidas por la inclemencia atmosférica, permanecerán mudas, sin revelarnos el secreto íntimo que atesoran. Seguirán pasando largas generaciones, y el tiempo pasará en sucesión interminable y en vertiginosa carrera, como el viento, como el curso de los ríos, y mientras tanto, estos petroglifos, continuarán en el más hermético de los silencios... Cuántos ojos los verán, cuántas almas se inquietarán por su significado, pero nada nos dirán!...

Algunas conjeturas, algunas suposiciones se forjarán dando pábulo a nuestra natural inquietud escudriñadora;... pero, por ahora, y por mucho tiempo más, todo será imposible,

Estos signos, ya sean parecidos o diferentes, que se hallan en diversos sectores del Continente Americano, y aún en el resto del mundo, revelan que son obra de hombres que hoy, como ayer, quisieron perpetuar sus estados de ánimo. No hay duda que revelan algo que era universalmente con sentido: creencias, mitos o hechos históricos de alguna magnitud, o simples acontecimientos de carácter familiar o íntimo. Al fin y al cabo, expresan algo, como signos tan cerca de nosotros, pero como ideas... tan lejos...!

Este meritorio esfuerzo del señor Búes, hemos de procurar exponer, siguiendo nuestro programa de divulgación y a fin de que los estudiosos, puedan tener oportunidad de poseer este enorme e interesante acervo que nos ofrece, y cuyas opiniones e hipótesis certeras y eficaces, pueden servir para desentrañar ese milenario mutismo, y ese silencio impenetrable...

Fig. N° 1.- Petroglifo de Tipón.

Etimología.

Viene de Timpocc, hervidero. Provincia de Quispicanchis etimología (qqespin ccanchis, somos o estamos salvos).



Pedron granítico de color rojo, muy luido. Sus dimensiones son: 1.20 por 1.50 ms.

Se ven tres espirales que se desenvuelven y terminan en círculos pequeños, y los otros en una especie de bolas, además hay una serie de círculos reducidos.

Figura N° 2.

Como el anterior, es de Tipón, material lítico (andesita), su superficie está muy gastada, se ven cuatro líneas onduladas, una variante de la de espiral, y luego una serie de círculos. Dos de estas líneas son mixtas, una espiral y otra recta, se parecen a una cegadera.

Interpretación.

La línea espiral parece simbolizar a la serpiente, y los huevos del referido ofidio.

Sus dimensiones son: 1.20 por 1.50 ms.

Figura N° 3.

Petroglifo de Capilla de Chaco.- Etimología (capilla, palabra castellana, chaco, en quechua significa cazar.

Material, granito rosado.

Dimensiones: 1.25 por 1.50 ms.

Las figuras, según Bües, han sido trabajadas a cincel. En primer término, se aprecian los puntos o pequeños círculos; luego las líneas onduladas, y finalmente las espirales.

Figura N° 4.

Petroglifo de la Cuchilla Norte Carás. — Material granito.

Dimensiones: 2 por 2.50 ms.

Llama la atención la disposición simétrica de los círculos, al centro, de la superficie de la piedra, una serie de líneas quebradas que representan el perfil de algunos cerros, se puede pensar en cumbres, faldas de montañas, y al pie de estos se extienden los llanos, parece que se propusieron representar un panorama.

Figura N°5.

Petroglifo de Limonniyocc. — Se deriva de limón, palabra castellana quechuizada quiere decir, alimonada o con limón.

Está ubicado dentro de los límites de la hacienda Pintobamba.

El pedron es granítico, enterrado en parte. Dimensiones: 2 por 3 ms.

Se ven una serie de 14 figuras geométricas (cuadrilongos); dentro de ellas, se hallan otras, parece que se hubiera tratado de representar sembrados y andenes.

Figura N°6.

Este petroglifo procede de Occobamba (Ocupampa) la pampa de adentro. (Caras).

Material: granito.

Dimensiones: 1.25 por 1.25 ms.

Las figuras estan representadas en bajo-relieve, se trata de espirales y unas líneas onduladas, rodeando a una pequeña escalinata.

La forma general de la piedra es irregular.

Figura N°7.

Procedencia: Occobamba, Balcompata (la altura con balcón).

Material: granito, algo fragmentado.

Dimensiones: 2 por 2 ms.

Las figuras en bajo-relieve presentan alguna variedad. Los animales revelan cierto movimiento, lo que acusa un grado de elevación espiritual en los hombres que concibieron esta forma de expresar sus

sentimientos.

El animal de más larga cola y de mayor tamaño parece ser una comadreja (achuccalla en quechua). Los otros animales representan el zorro, tienen actitudes de movimiento.

Las líneas pareadas y en forma ondulada, quizás simbolizan el camino, (ñan, en nuestro idioma quechua).

Las líneas onduladas simples, son más problemáticas, serán culebras o lombrices de tierra?.

Además, hay una figura rectangular con unas divisiones, parece que fuera una medida, lo cual tal vez no es admisible.

Figura N°8.

Procedencia Paváyocc, viene de pavo, palabra castellana quechuizada; es un término mestizo, desde luego, muy posterior.

Cholopampa, otra denominación mestiza, fácil de comprender. Cerro Santo Domingo.

Material: granito blanco rojizo.

Este petroglifo se divide en dos zonas por una raya horizontal que va a más de la mitad de la roca.

En la parte superior se puede identificar lo siguiente: líneas onduladas, culebras, estilización del cangrejo, por las líneas arqueadas que van hacia la parte anterior y posterior del cuerpo de la figura. Un círculo que se asienta sobre una curva y cuatro líneas que se proyectan hacia la representación de un gato, después tenemos la figura de un mono, con su cola ondulada.

En su parte inferior se ve una V abierta, son las hojas de una planta; encima de una pequeña raya, se aprecia un perrito (allcco), y luego una combinación de algunas planta y animales.

Figura N° 9.

Procedencia: Occobamba, Cholapampa (pampa de la chola).

Petroglifo del cerro de Santo Domingo.

Material: granito blanco rojizo.

Dimensiones: 1.25 por 1.50 ms.

Estado de conservación: algo rajado.

Esta piedra casi circular presenta la característica de que las figuras grabadas están a más profundidad que las anteriores.

El símbolo central es una gran espiral, en cuya última vuelta hay dos círculos, que rematan en otros tres círculos concéntricos parece —como ya hemos dicho— representan los huevos de un ofidio. Luego viene una figura de animal o dos líneas onduladas. Hay una especie de pavo y otras figuras que son extrañas.

Figura N° 10.

Procedencia: Balcompata.

Material: granito.

Estado de conservación: desintegrado.

Este petroglifo, si se compara con los otros, ya es mucho más complicado, presenta diversos elementos en su composición, pero para mayor inteligencia se divide en cinco tramos.

En el primer plano, se ve una culebra perfecta, frente a este motivo una vertical con su mango, cerca a la sierpe dos cuadrúpedos, y otras de animales que no se pueden identificar.

En el segundo campo, se ve como figura central una llama, a continuación otra serie de pequeños auquénidos.

Otro dibujo de interés es una planta cuyas hojas están expresadas por tres rayas que terminan en una

especie de volutas, las raíces están representadas por cuatro pequeñas rayitas. Obsérvase, asimismo, una especie de azadón.

En el tercer campo, la representación más importante es la que expresa a un tubérculo, con sus raíces y hojas que terminan en dos volutas, luego un cuadrúpedo de cola erecta, muy larga, parece que es un zorro.

La figura de un cayado o bastón de mando.

Por debajo de estas se ven dos canchas rectangulares. Finalmente, en el quinto espacio, algunas rayas y una en forma de trinche.

Figura N° 11.

Petroglifo de Huacáyoc, con vaca. El lugar preciso es Aluzama. Una gran espiral con un círculo pequeño, luego se ve unas curvas; parece que simbolizan algún fruto y una figura formada por rectas y curvas.

Figura N° 12.

Procede de Huacáyoc —Aluzama—. Es una gran línea ondulada.

Figura N° 13.

Procedencia: Huacáyoc. Aluzama.

Se ve una figura cuadrada y al interior una combinación de líneas; por debajo de éstas, una espiral que remata en una línea ondulada, en conjunto tiene semejanza con la letra J del alfabeto latino.

Figura N° 14.

Procedencia: Aguiláyoc — con águila.

Material: granito, fragmentado.

Dimensiones: 14 por 10 ms.

Se ven círculos y combinación de líneas.

Figura N° 15.

Procedencia: Huacáyoc - Aluzama.

Se aprecian tres figuras, cuyo desarrollo está a base de la espiral.

Figura N° 16.

Petroglifo, procedencia Chaco, en quechua caza. El sitio donde está ubicado es el de Buena Vista.

Material: granito.

Dimensiones: 1 por 1.50 ms.

Se trata de un perro (en quechua allcco), y de un auquénido, más una figura de un loro, que también parece representar a un hombre.

Figura N° 17.

Procedencia Chaco, Pampa Buena Vista.

Dimensiones: 1 por 0.75 ms. Material: granito, muy luido.

Este petroglifo es muy interesante, por cuanto los animales representados demuestran movimiento y parece que se trata de tres venados al galope, la estilización es magnífica.

Un especialista inglés que visitó el Instituto Arqueológico no manifestó que estas representaciones eran muy semejantes a las que se hallan en el Sudán Anglo-Egipcio.

Figura N° 18.

Petroglifo procedente de la banda derecha del río Urubamba.

Material: cuarcita.

Dimensiones: 0.45 por 0.20 ms.

Es una figura combinada por rectas y líneas onduladas.

Figura N° 19.

Petroglifo que presenta una (X) perfecta del alfabeto latino; pero en sí se trata de dos espirales

tangentes.

Dimensiones: 0.30 por 0.15 ms.

Figura N° 20.

Petroglifo de la banda derecha del río Urubamba.

Dimensiones: 0.30 por 0.40 ms.

Diversas líneas; se observa una cruz.

Figura N° 21.

Procedencia. Hacienda Quispicanchis.

Material: granito, actualmente este pedrón sirve de asiento en el patio de la casa.

Se trata de cuatro círculos y a continuación de éstos, una línea ondulada.

También se podría creer que los círculos representan los manantes y la línea ondulada el agua que se desliza de las vertientes, bien puede tratarse de la simbolización de los pucyus.

Figura N° 22.

Procedencia: Occobamba.

Material: granito,

Dimensiones: 2 por 0.60 ms.

Figuras en bajo-relieves.

Se trata del esbozo, en pasto, de un ave y tras él un hombre expresado por líneas muy simples.

Figura N° 23.

Procedencia: Occobamba, está situado a 100 ms. al E. de la casa de Pirhua.

Material: granito.

Dimensiones: 2 por 6.60 ms.

La forma del pedrón es algo lanceolada.

Se ven pequeños círculos, una línea ondulada combinada con el esbozo de una especie de mano.

La línea ondulada es la base en estas representaciones, pues, a éstas le han adherido unas rayas verticales para representar a un cuadrúpedo. Asimismo, obsérvase que una variante de la línea mencionada ha dado una cara antropomorfa.

Figura N° 24.

Procedencia: Tipón.

Material: Andesita.

Dimensiones: 1 por 1.60.

La figura representada es la disposición simétrica del meandro, puede creerse en un motivo ornamental? El dibujo de las líneas y la sucesión de los puntos en una misma dirección revelan gran sentido simétrico.

Figura N° 25.

Procedencia: Tipón.

Material: granito rojo.

Dimensiones: 2 por 1.70 ms.

El lugar preciso donde se halla petroglifo es Cruzmocco (mocco es lomada).

Como bien se aprecia, la espiral es la figura constante, lo mismo los círculos, que en este caso son unos tazones u hoyos

La espiral da lugar a la representación del caracol.

Figura N° 26.

Material: piedra arenisca.

Dimensiones: 1 por 1.70 ms.

Este petroglifo nos presenta dos espirales: la mayor termina en una línea gruesa que da la impresión de un árbol de copa muy tupida, es un símbolo perfecto.

Figura N° 27.

Material: piedra granito.

Dimensiones: 1 por 0.70 ms.

Simbología: Se trata de la representación de tres venados, esto se infiere del primero de los nombrados,



que presenta una especie de cornamenta.

Figura N° 28.

Procedencia: Chaco (Pampa de Buena Vista).

Material: Granito.

Simbología: Representaciones de la comadreja (en quechua, achupalla).

Figura N° 29

Procedencia: Occobamba.

Material: granito.

Dimensiones: 1 por 0.75 ms.

Este pedrón se halla a 100 ms. al E. de la casa de Pirhua, está algo fragmentada.

La única figura representada es la de una sierpe con un punto encima. Se puede apreciar la cabeza algo ancha como la de una víbora. Este animal en el incanato constituyó un tótem de gran significación. También parece que representaba el movimiento, en suma, la vida.

Muchas casas o palacios incaicos del Cuzco, exhiben a manera de blasón o escudo, en los dinteles o jambas de las puertas, como se puede apreciar en Limacpampa, Ataúd, etc.

Figura N° 30

Procedencia: Uchumayu, playa de Mayumonte.

Material: Granito.

Dimensiones: 6 ms. de largo.

Se trata de la representación de 4 figuras en pintura roja, es pues, una pictografía.

Figura N° 31.

Material: arenisca roja.

Dimensiones: 2 por 2 ms.

El motivo central lo forman las líneas onduladas.

Figura N° 32.

Material: arenisca blanca.

Es un venado magníficamente representado, sobre todo, porque el artista le infundió un sentido de movilidad. Figura

Figura N° 33.

Procedencia: Huayanay, Chacra de Lorenzo Pérez.

Dimensiones: 5 por 1.20 ms.

Material: granito, se halla enterrado en parte.

Las líneas circulares se parecen a las ondas que se producen en la superficie de las aguas. Encima de la curva mayor, un pato, huashua, en quechua. También se ven una especie de dedos, frutos y un pequeño roedor.

Figura N° 34.

Procedencia: Occobamba, cuchilla del cerro Caras.

Material: Granito.

Dimensiones: 1.80 por 1.80 ms.

Forma: irregular.

El motivo más interesante son las gradas esculpidas en la misma roca; los peldaños varían de extensión, siendo los más pequeños los de la parte superior, haciéndose anchos en la base, por donde se supone que descansa la figura. Es el signo escalonado, el signo viejo que se ve en las construcciones antiguas del Perú y Bolivia.

Las figuras rectangulares con varias divisiones quizás simbolizan casas y los rectángulos sencillos, canchas.

Figura N° 35.

Procedencia:

Material: Piedra arenisca, color rojo.

Dimensiones: 1.50 por 2.00 ms.

Las espirales se combinan con las curvas, dan la impresión de representar algún arácnido, o alguno otro, propio de la región.

Figura N° 36.

Procedencia: Aguiláyoc (con águila).

El pedrón se halla en medio de una chacra de coca.

Material: granito rojo, háyase enterrado en parte.

Dimensiones: 2 por 4 ms.

En la piedra se puede advertir cuatro sectores bien definidos; en el primero, una serie de círculo y líneas curvas.

En el segundo campo, las figuras son: la expresión de las llamas que pacen en los prados, se puede distinguir los auquénidos en actitud de comer el pasto, otras con el cuello y la cabeza volteada sobre el lomo; en suma hay expresión de actitudes en este petroglifo, de sumo interesante.

Figura N° 37.

Procedencia: Pintobamba.

Material: granito.

Dimensiones: 2 por 3 ms.

Las figuras están representadas en bajo - relieves

Obsérvese que el motivo fundamental son las curvas y las espirales, ambas combinadas dan por resultado unas figuras que se asemejan al pato, se observan los contornos de las alas de aquel animal.

Figura N° 38.

Procedencia: Lugar denominado Empalizada.

Material: granito.

Dimensiones: 0.40 por 0.60 ms.

Esta pequeña piedra nos presenta un grabado en bajo - relieve de una profundidad de medio centímetro. Se trata de la representación de un triángulo, de cuyo vértice se desprende una línea quebrada, parece que simboliza el «rayo».

Figura N° 39.

Procedencia: Chaco, Pampa de Buena Vista.

Material: granito.

Dimensiones: 0.50 por 1.50 ms.

Las figuras están representadas en bajo-relieves. Las líneas rectas que se observan dan una pálida expresión de lo que es un paisaje, serán cerros y laderas?

Los animales representados son venados, una culebra, el esbozo de la silueta de un hombre.

Figura N° 40.

Procedencia: Chaco, Pampa de Buena Vista.

Dimensiones: 0.19 por 0.23 ms.

Por encima de la espiral, en bajo-relieve se ve el signo sol. Es un ejemplar muy interesante por su simbología.

Figura N° 41.

Procedencia: Huayunay, altura de Medía Luna.

La piedra se halla muy destrozada.

Dimensiones: 1.30 por 0.75 ms.

Parece que los signos representan la evolución de los anófeles, en su forma más completa, como se ve en el primer tercio izquierdo de la piedra.

Figura No 42.

La piedra esta muy gastada, tiene forma redonda.

Dimenciones: 70 por 60 cms.

Las figuras son indescifrables, forman un enredo

de líneas; a los más se puede apreciar a la que representa el número «8».

Figura No 43.

Dimensiones: 20 por 43 cms.

Este pedrón sólo presenta fragmentos de dibujos, dos espirales y una curva.

Figura No 44.

Procedencia: Antibamba, cerca del cacerío de Ocobamba.

Material: granito.

Dimensiones: 3.50 por 1.50 mts.

La piedra al centro tiene una especie de canal o batea. A la izquierda, en primer término, como entre dos cerros un círculo grande, teniendo al interior cuatro círculos pequeños, parece que fuera la representación del sol. Luego se tiene círculos varios, curvas y al centro de dichas curvas que se cruzan, una cara. Se aprecian los ojos y la boca. Por la forma especial, como esta graficado, se puede pensar en la representación de una especie de momia o algo semejante. Seguidamente en el plano inferior, esta un venado, algunas rectas y un círculo, a más de un doble semi-círculo.

A la derecha del canal, se encuentra el signo ya común de los círculos y luego una línea ondulada que parece representara cerros y colinas. Es un petroglifo de los más interesante por la variedad de motivos que presenta.

Figura No 45.

Procedencia: Chaca, cuchillería.

Material: Granito.

Lo interesante de este petroglifo son las representaciones de hombres, hay uno que indica la actitud de calbargar a un cuadrúpedo. La cabeza esta expresada por un círculo y los brazos por una «T», parece que representan una danza entre dos personas. Por lo demás, los motivos son semejantes a los que ya nos hemos referido.

Figura No 46.

Procedencia: Valle de Lares o Laris (región habitada por los Laris, antiguos pobladores del Cuzco, antes de la aparición de Manco Ccápac).

El lugar preciso donde se halla el pedrón con las figuras es «Mántoc».

Los dibujos están con pintura roja y blanca.

Material: granito.

A una altura de 7 ms. del suelo se halla el peñón ostentando en primer término, una espiral casi cerrada, otra más desenvuelta, en rojo. Dos semicírculos en negro; una greca perfecta en rojo. Una figura rectangular en rojo también y bajo la cual se halla un hombre con los brazos en cruz. A continuación una gran «S» que se halla unida a una estrella.

En una misma dirección se ven una serie de venados al parecer pequeños y delante de ellos un hombre cuya silueta demuestra ser bien robusto; tiene los brazos abiertos. Por lo que se ve, trata de detener la marcha de los animales hacia la figura cuadrada del centro y que presenta una serie de figuras rectangulares. En parte inferior a este dibujo central se ven hasta ocho figuras que simbolizan venados, más unas líneas onduladas y un círculo. La actitud de movimiento de los animales es manifiesta.

Figura No 47.

Representa dos cuadrúpedos en sentidos opuestos.

Figura No 48.

Dimensiones: 2 por 1.50 ms.

Las curvas se entremezclan en gran confusión y entre todo esto se puede tener en cuenta una especie de aracnido, con cuatro extremidades, es un signo nuevo.

Figura No 49

Dimensiones: 1.25 por 1.50 ms.

Como el interior, este petroglifo es un laberinto de curvas y entre estas hay un círculo, en cuyo centro, sobre una especie especie de dos volutas, hay una en forma cónica con pequeños círculos, que revelan boca, nariz y ojos. Igualmente llama la atención la silueta de un hombre.

Figura No 50.

Una línea recta con una serie de cuatro curvas y una figura irregular.

Figura No 51.

Material; granito.

Procedencia: Banda derecha del Urubamba.

Exhibe una figura de mujer, con los brazos extendidos y las manos abiertas, que se halla parada sobre el lomo de un animal de cuatro pies; fuera de las curvas que tanto abundan se ve un globo, una especie de fruto y una estrella; no se puede, por lo demás, descifrar.

Figura No 52.

Tema interesante en este petroglifo, la especie de capitel de columna de la cual emergen unas dos grandes volutas.

Figura No 53.

Parece representar un meandro

Figura No 54.

Hay una «S» y sobre todo un círculo con un cuadrado al centro.

Figura No 55.

Se tiene un trinche, un cayado que prende de una recta.

Figura No 56.

Procedencia: Huayánay.

Material: granito.

La piedra encuéntrase muy luida, sobre cuya superficie, se hallan esculpidas unas figuras muy extrañas, mezcla de mariposa y cuadrúpedos.

Figura No 57.

Procedencia: Inquilpata (Hacienda Pintobamba) y occobamba.

Material: granito.

La piedra se halla muy luida, como casi todas las que son materia de este estudio.

Dimensiones: 1.50 por 0.50 ms.

Sobre la superficie se hallan cuatro líneas onduladas.

Figura No 58.

Procedencia: Utuma. (Occobamba).

Material: granito.

Esta piedra es la que presenta mayores motivos de estudio, son representaciones en alto-relieve.

Se destacan cinco series de escalinatas, el signo (C) es abundante, unas veces casi circular y otras veces alargado, al centro se destaca el signo «8». La recta con una curva se asemeja a una «J», es abundantísima, como se ha visto en las láminas que anteceden. Es novedoso el círculo con su punto al centro.

La serie de líneas paralelas de 4, 5, 8 y 10, es notable.

Las figuras que se parecen a la «Y» constituyen un caso interesante.

Figura No 59.



Procedencia: Orillas del río Querus, Alto Madre de Dios.

Material: granito.

El Reverendo Padre José Alvarez, Misionero de larga experiencia de esas zonas, nos ha obsequiado el dibujo que corresponde al N° 59, quien nos manifiesta que en toda aquella vasta zona, ya sea en peñones que se hallan en las cuchillas de los cerros, o en pedrones a la orilla de los ríos, hay muchas inscripciones como la que mostramos, y constan de lo siguiente:

De tres círculos concéntricos unidos por una recta, rombos unidos por una recta, diversas formas de espirales como las que se ven, figuras en arco, triángulos que se tocan por los vértices y figuras onduladas hasta de cuatro cuerpos, formas poligonales con diagonales en su interior, una especie de lira con volutas y otros signos que justamente llaman la atención.

Opiniones

El doctor Luis E. Valcárcel, que se ocupó de petroglifos en una de las sesiones del III Congreso Científico Panamericano, en 1924-1925, que se reunió en Lima, hizo alusión a los que existen en Kencco, Chacán y Patallaccta, en los alrededores de la ciudad del Cuzco, esas inscripciones, son en negro y rojo, especialmente, en el interior de las cuevas de Patallaccta.

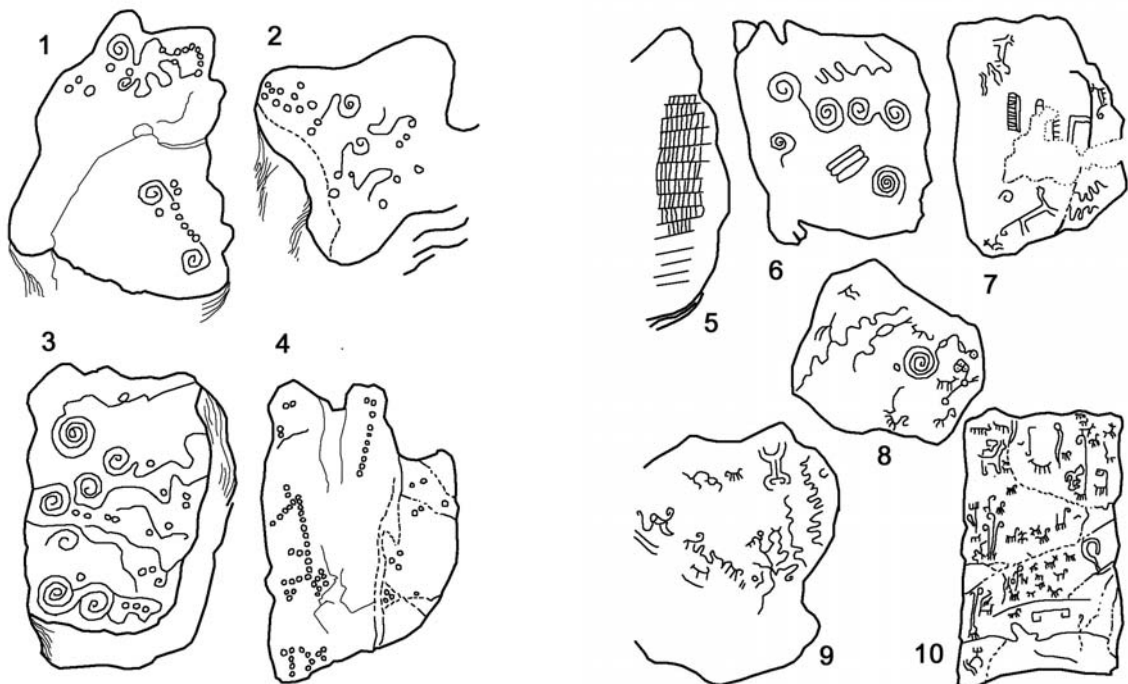
El mismo distinguido Profesor, con respecto a un viaje que realizó al interior del valle de La Convención, dice así: ... «nos fue posible recoger muchas interesantes noticias sobre dibujos o bajo-relieves, en rocas halladas en pleno bosque o en la cima de las montañas. Defiriendo a nuestra solicitud insistente, un

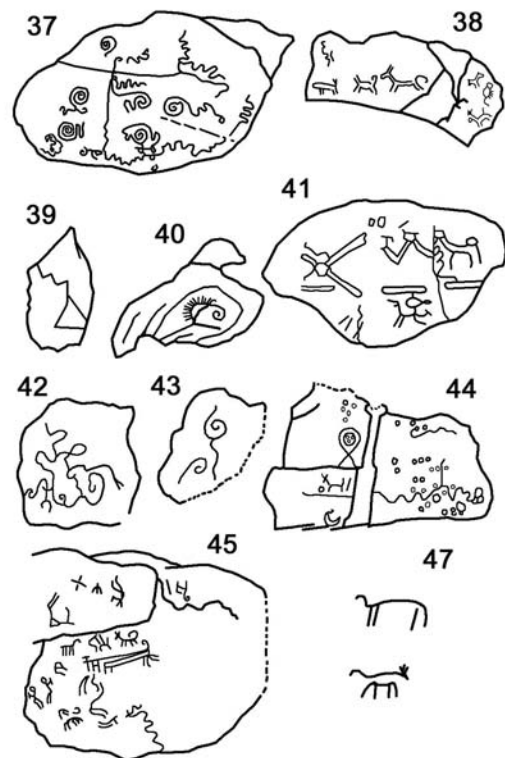
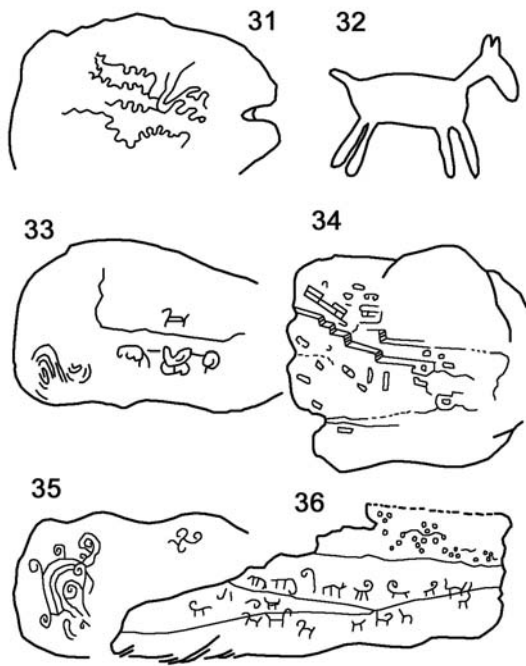
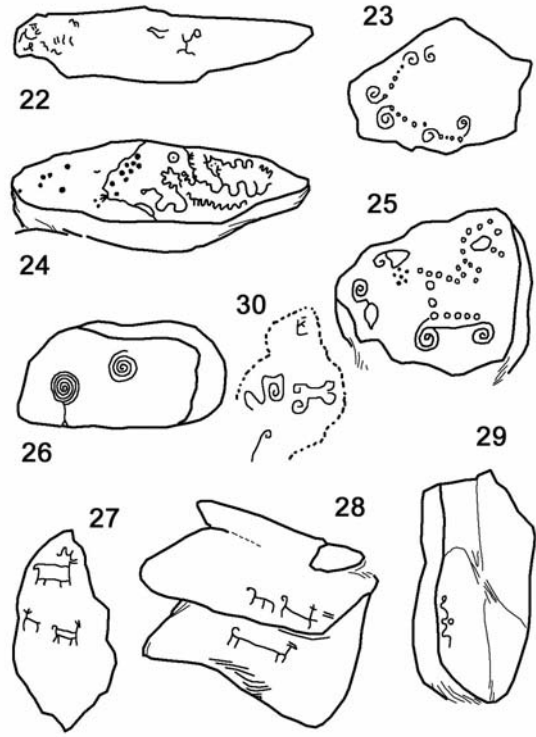
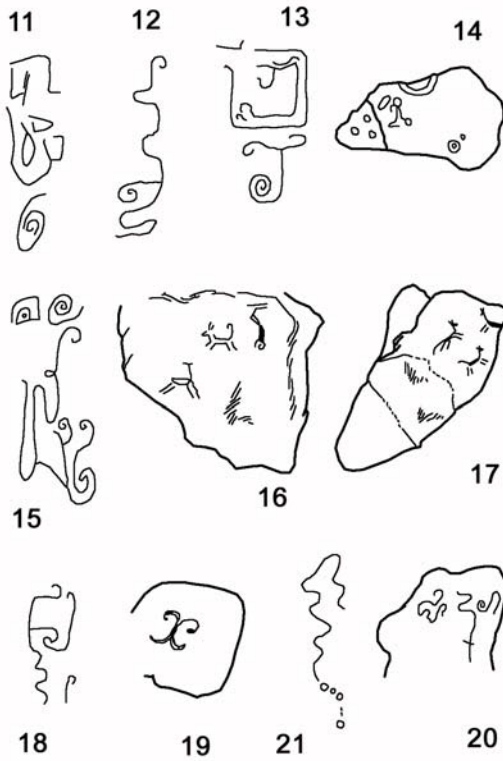
investigador alemán Herr Cristián Bues, naturalista, concretó su labor inquisitiva sobre este campo virgen de la pictografía prehistórica, debiendo mucho de su tiempo a descubrir y describir cantidad de petroglifos ocultos por, la maraña y situados en lugares poco menos que inaccesibles» ...

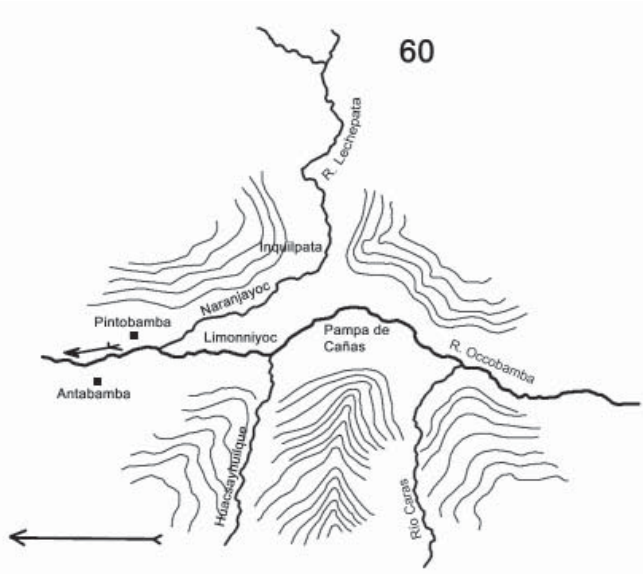
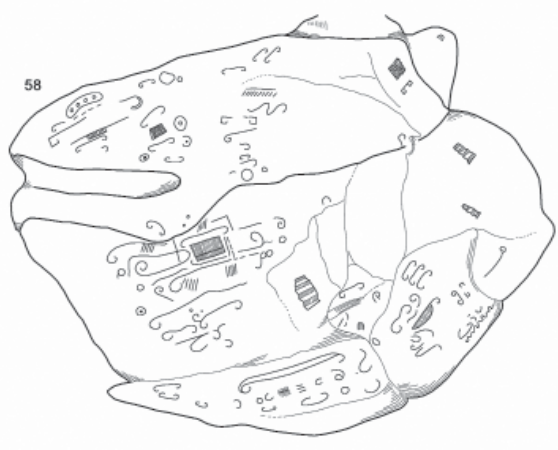
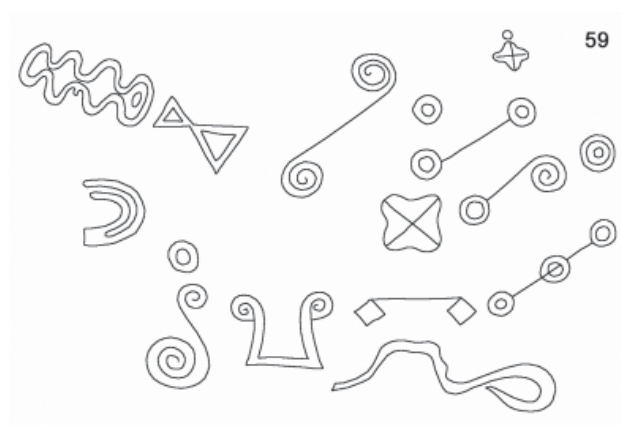
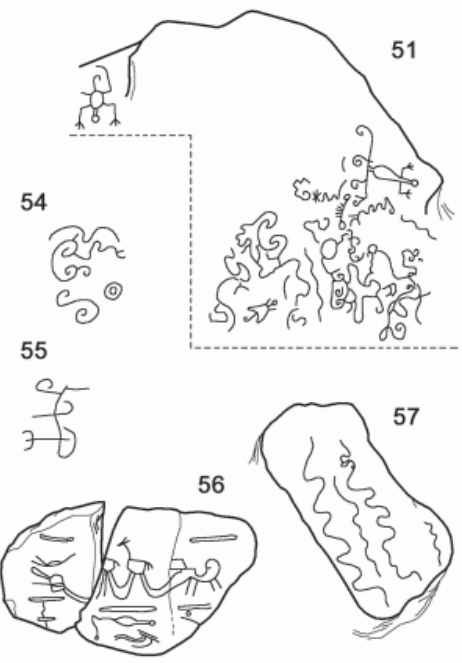
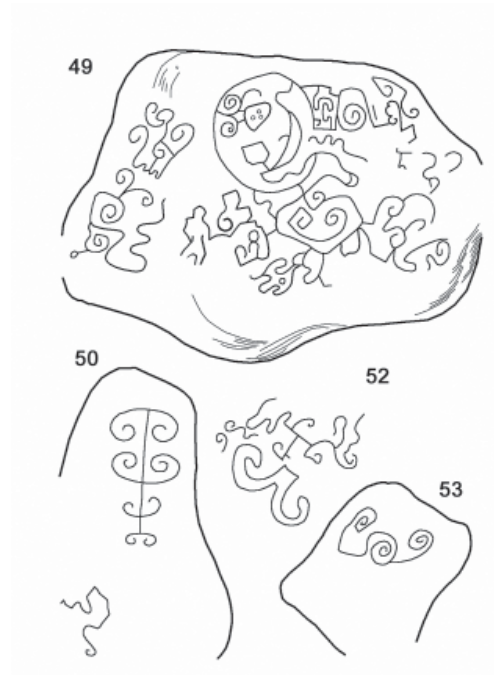
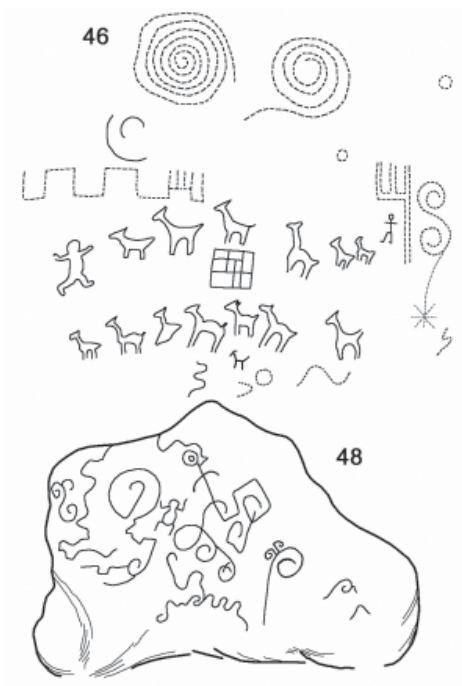
En otro acápite, dice: ...«La ruta de los petroglifos se prolonga hasta la selva amazónica y la hoya de Madre de Dios. Noticias ciertas de hallazgos semejantes a los de Bues, proporcionan los religiosos misioneros de la Propaganda Fide. En el pongo de Minique, en la provincia de Manu, en Chirumbia, en otros puntos extremos, se han hallado estas rocas cubiertas de indescifrados geroglíficos. En otras comarcas, como el valle de Lacco, las alturas de Occongate, los cerros pizarrosos de Paucartambo, se encuentran también algunas representaciones muy parecidas. En las cumbres de la Caldera (Departamento de Arequipa) y el Altiplano del Titicaca de Puno, han sido desde el tiempo colonial reveladas las inscripciones existentes».

Igualmente, el autor, cuyas frases glosamos líneas arriba, dice que esas figuras geroglíficas representan al hombre, las líneas onduladas son los ríos, las verticales, probablemente árboles; los círculos, el sol y la luna, las figuras radiadas, arácnidos. Las combinaciones de líneas rectas tienen que hacer con alguna representación arquitectual: son posiblemente canales de regadío, terrazas, o algunas espirales significan amarus, culebras, no falta la cabeza de puma o titi. No se escatima la representación de aves, de reptiles y gran variedad de combinaciones curvilíneo-rectilíneas.

Figuras







Croquis de orientación de Caras